

anecdotas de trabajo - sexto periodo

Autor: gabriel

Categoría: Varios / otros

Publicado el: 07/07/2014

tuve que buscar trabajo mientras estaba alquilando, tardé en conseguir que me pagaran la indemnización a tiempo. lo que me ayudó mucho fue el fondo de desempleo que cobraba cada mes por un año, hasta que consiguiera otro trabajo, junto con mi amigo y vecino de ese tiempo, empezamos a trabajar juntos en la jardinería. íbamos con una bordeadora por aldo bonzi y ciudad evita. teníamos que tomar un colectivo que nos llevaban sin problemas. tuvimos mucha suerte en que nos lleve. repartíamos volantes por todas las casas del lugar. hacíamos una promoción de 50 por ciento de descuento en el primer corte. el estaba encargado de pasar los presupuestos y yo de los llamados.

cuando me mostró el volante terminado para repartir, el mismo decía "jardinería les mantenimiento de jardines". le pregunté que significa "les" y me dijo:

-mis sobrinos: lina, ezequiel y seba... por mi.

aunque era un detalle menor, el empezaba a marcar su interés. empezamos a trabajar y tuvimos un buen comienzo. pero el chino, no era bueno en el tema de presupuesto. yo no tenía idea porque era la primera vez que hacía eso, el estaba de parte médico en la fábrica, y cuando volvió decidió arreglar su desvinculación de la fábrica. días más tarde se iría a italia y me deja en andas. después de una discusión, empecé a trabajar en el vivero yara. ahí estaban la mayoría de mis amigos. gerardo, renzo, david, marcelo, fernando y un viejo particular... el chango.

lo primero que me dijo: "sos de faltar?" yo lo miro extrañado y no llego a contestarle. "porque acá son todos faltadores!" y se va a trabajar.

los primeros días debo confesar que me tuvieron mucha paciencia, solo me dedicaba a limpiar y sacar las bolsas de basura con el chango. el sueldo no me alcanzaba para seguir pagando el alquiler, el fondo de desempleo terminó. junto con el sueño de vivir los 4 juntos. volvería a la casa de mi vieja con todo el odio encima. en esos meses, empecé a trabajar con fernando. el tenía unas máquinas que le había comprado el hermano. salíamos los sábados o cuando terminábamos temprano del vivero. el pensaba en grande, tanto que consiguió un edificio para prestar sus servicios. ese día el hermano adrian fue a ayudarnos, pero no fue tan así. de tanto pensar en que yo no servía y que no le podía convenir trabajar conmigo, fernando decidió dejarme en buenos términos con una charla no muy convincente. igual

seguíamos trabajando juntos en el vivero, después de unos meses le compré al dueño una bordeadora chica, caño curvo marca hoffco.

con esa bordeadora por un tiempo volvería a los clientes que estaban en aldo bonzi y ciudad evita. hice algunos volantes y empecé a repartir por ciudad madero. en un tiempo me acompañó david que el tenía la misma idea. fue con el único que

trabajé a gusto y el que me enseñó bastantes cosas. nunca tuvimos una discusión, si algunas diferencias en cuanto al trabajo. al tiempo vendería sus cosas para cambiar de trabajo. a los días compré una máquina cortadora de césped del año 60.

esa reliquia me ayudaría a encontrar trabajo en los edificios. el primero era en ciudad evita que iba los sábados a las 8 de la mañana y volvía cerca de las 3. sin comer para no tardar tanto. después de un año no fui más porque la comisión

cambió y tenían problemas con las expensas. en el medio de ese tiempo, iba y venía de ciudad evita y aldo bonzi. en el vivero yara, era casi una costumbre de que los compañeros faltaran sin aviso. y algunos directamente buscaban otro trabajo si avisar.

beto, el dueño, era de carácter. todos dicen que antes de que yo entrara a trabajar él no era así de jodido. la separación con su mujer fue determinante. de tantas idas y vueltas, al final quedábamos 3 personas. gerardo, el chango y yo. las tareas

eran mal divididas, no había cambios de roles o rotación. gerardo pasaba el tractor todo el día, el chango hacía la limpieza y algunos canteros y yo hacía los bordes, pasaba la máquina y ayudaba en la limpieza. pasaron 2 semanas y no había señales de

que llegarían nuevos empleados. hablé con beto por un aumento, aunque sea hasta que llegara alguien y él me contestó "imposible". así que decidí hacer lo que hizo la mayoría, después de un año y medio de faltar lo menos posibles y de presentarme

en días de lluvia, no avisé que no iba más. con los clientes que tenía me jugué por trabajar solo. a las tres semanas tuve un arreglo con él en el ministerio de trabajo mediando una suma de pesos para desvincularme. con esa convicción empecé a transitar mi destino.

una vez tuve un trabajo de desmalezado y tuve que llevar las dos máquinas, así que fui caminando. habré tardado 45 minutos en llegar. en ese tiempo las piernas me aguantaban, a la vuelta y cerca de un vivero que ahora ya no está me encontré con mi

futuro jefe, julian. la propuesta que me hizo no era mala, ayudarlo y él me dejaba para hacer mis cosas. fue así que después de unos días trabajé en el edificio de enfrente del 33 que era el 44. era más chico y tardaba más o menos 3 horas en hacerlo.

iba los sábados o los viernes. con julian trabajaba el padre que mucho no podía hacer por su avanzada edad. david se sumó más tarde por un trabajo que julian le pidió. estuvimos unos meses hasta que julian empezó a perder el valor de lo que hacíamos.

julian le dio las llaves de la camioneta a david un día para hacer una editorial que quedaba en ciudad evita. fuimos los dos, hicimos el trabajo y nos volvimos. cuando llegó la hora de la paga diaria, con beto era semanal, julian no le reconoció el traslado.

david empezaba a despedirse de a poco después de ese hecho.

al mes llegaría dario, el hijo de un amigo íntimo de julian. con este nos reíamos de todo y formamos una dupla de trabajo muy veloz. la pasábamos muy bien hablando, me invitó al cumpleaños de su hija y varias veces fui a su casa. pero julian, otra vez cometería el pecado de no valorar el esfuerzo. la plata no alcanzaba y dario se terminó yendo. en lo personal

siempre dije que julian era una muy buena persona, pero era muy mal organizador de trabajo. siempre me comentaba lo que gastaba de los insumos y demas cosas, hubo una cuenta que no me cerraba, al principio el tenia 2 edificios, cuando empecé a trabajar con el despues de unos meses, tuvo 14. le tuve que pedir un aumento, porque lo unico que hacia para ayudarme era prestarme algunas herramientas o alcanzarme a tal lado. un par de meses despues llegaria martin, un flaco que puso como condicion "yo necesito hablar media hora con mi novia todos los dias por telefono". extremista y paranoico, ese seria mi ultimo compañero de trabajo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [gabriel](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)